

Algunas analogías entre estrategias lectoras y futbolísticas



Jorge Guerra-García
Yolanda Guevara-Benítez
Juan Pablo Rugerio-Tapia

Resumen

La comprensión lectora puede compararse con la dirección técnica de un equipo de fútbol, pues en ambos casos se requiere planificación, análisis y aplicación de estrategias antes, durante y después de la tarea. Comprender un texto implica distintos niveles: literal, reorganización, inferencial, crítico y de apreciación, cada uno con mayores exigencias cognitivas. Un “buen lector”, al igual que un entrenador, se prepara estableciendo propósitos, revisando el material y activando conocimientos previos. Durante la lectura, organiza ideas, subraya, elabora esquemas y se autogestiona para monitorear su entendimiento. Después, reflexiona, resume y contrastar información, con el fin de consolidar aprendizajes y generar opiniones propias. Al igual que en el fútbol, la comprensión lectora no es un talento innato, sino una competencia que se desarrolla mediante la práctica y el conocimiento de estrategias adecuadas. Enseñar a los estudiantes a utilizarlas desde la educación básica hasta la universidad resulta esencial para un aprendizaje significativo y duradero.

Introducción

El proceso de comprender un texto es como entrenar un equipo de fútbol, ambos implican la planificación de estrategias específicas, asumir un compromiso activo o involucramiento en la tarea, y realizar un análisis reflexivo. Tanto un buen lector como un hábil entrenador de fútbol comparten enfo-

ques similares en sus respectivos dominios, empleando estrategias antes, durante y después de las tareas, para lograr sus objetivos. Veremos esto en detalle, pero primero describiremos qué es la comprensión lectora y un director técnico de fútbol.

Comprensión lectora

La comprensión lectora es el proceso mediante el cual el lector, a través del uso de diversas estrategias, interactúa con el texto y puede responder a él, en cuanto a su contenido (Armijos et al., 2023; Pérez, 2005).

Se clasifica en diferentes niveles. El primero es el literal; se aprecia cuando el lector puede **reconocer y recordar**, directamente del texto, las ideas tal y como están expresadas por el autor. El segundo es el de reorganización de la información; se presenta cuando el lector **ordena** las ideas a través de procesos de clasificación y síntesis, como puede ser un mapa conceptual o un resumen. El siguiente es el inferencial; se identifica cuando el lector **agrega** información que no está en el texto, obtenida de sus experiencias o lecturas anteriores, o deducida a partir de lo planteado en el escrito. El nivel crítico se observa cuando el lector utiliza procesos de **valoración**, para lo cual necesita establecer una relación entre lo que dice el texto y el conocimiento previo que tiene sobre el tema, para luego expresar una postura personal. Por último, el de apreciación se presenta cuando el lector **evalúa** el texto consultado, expresando comentarios emotivos y estéticos, o bien, cuando emite juicios

sobre su particular estilo literario o las características del lenguaje que utiliza el autor.

La meta de un buen lector es comprender lo que lee. Para esto, debe utilizar diferentes **estrategias** o, lo que es lo mismo, debe hacer diferentes actividades en el proceso de la lectura. Esto lo describiremos un poco más adelante.

Lector

Un “buen lector” es una persona que tiene conocimiento de las reglas gramaticales y ortográficas del idioma en el que lee, y de la estructura del texto (narrativo, expositivo, argumentativo, etcétera). Además, un interés muy especial respecto del tema, así como tiempo y disposición. Su propósito es, sin duda, comprender lo leído.

Para llevar a cabo esto último, debe utilizar diversas **estrategias** (actividades o tareas) que le ayuden a recordar, describir, organizar, comparar y analizar las ideas contenidas en el texto, permitiéndole reproducir lo que dice el autor, así como derivar un punto de vista propio.

Director técnico

Como la mayoría de nosotros sabemos, un director técnico es la persona que dirige a un equipo de fútbol soccer. Tiene conocimientos profundos del reglamento, el cual establece las normas para jugar, incluyendo las del terreno de juego, de los jugadores, las

del balón y las de los árbitros. También domina diferentes sistemas de juego, conoce a sus jugadores y sus respectivas habilidades, de igual forma a su afición. Su meta es hacer todo lo posible para ganar todos los partidos (o la mayoría) de su competición, con la finalidad de obtener un campeonato. Para ganar un partido debe planear muy bien cómo jugar en función de las características propias de su equipo y las de su contrincante. El **cómo jugar** incluye una serie de acciones bien definidas, a ser realizadas dentro de la cancha por parte de los integrantes del equipo, a lo largo del partido; cada jugador tiene asignadas funciones específicas y operaciones concretas. Contar con un plan de juego permite reducir la incertidumbre y la improvisación en el juego, aumentando la confianza y la determinación de los jugadores; dicho plan está conformado por las estrategias.

La lectura de textos es cómo entrenar o jugar fútbol

Como dijimos en líneas anteriores, la comprensión de textos implica niveles, los cuales son cada vez más complejos e inclusivos: además de involucrar habilidades más sofisticadas en cada uno de dichos niveles, el segundo incluye las del primero, el tercero las habilidades de los dos niveles anteriores y así sucesivamente. Visto de esta forma, a la mayoría de los estudiantes les resulta difícil enfrentarse a sus textos académicos debido, quizá en parte, a la ausencia de una formación específica en las habilidades que implica cada nivel.

Las deficiencias en la comprensión lectora conlleva bajos aprendizajes en los estudiantes y, en consecuencia, reprobación en las asignaturas; sin embargo, esto no tiene que ser así. La buena noticia es que comprender lo que se lee no es un don con el que se nace, sino una competencia que se desarrolla a través del aprendizaje y práctica de una serie de habilidades para organizar la tarea de lectura. El lector puede comprender un escrito solamente si utiliza las estrategias correctas.

A continuación, se expondrán algunas de esas estrategias utilizando la analogía entre las acciones que realiza un buen lector y las que lleva a cabo un entrenador de fútbol, antes, durante y después de un partido.



"A través del uso de diferentes estrategias se puede planificar la forma de conseguir los objetivos planteados".

Antes

Lo que hace, generalmente, un buen director técnico es “preparar el partido” antes

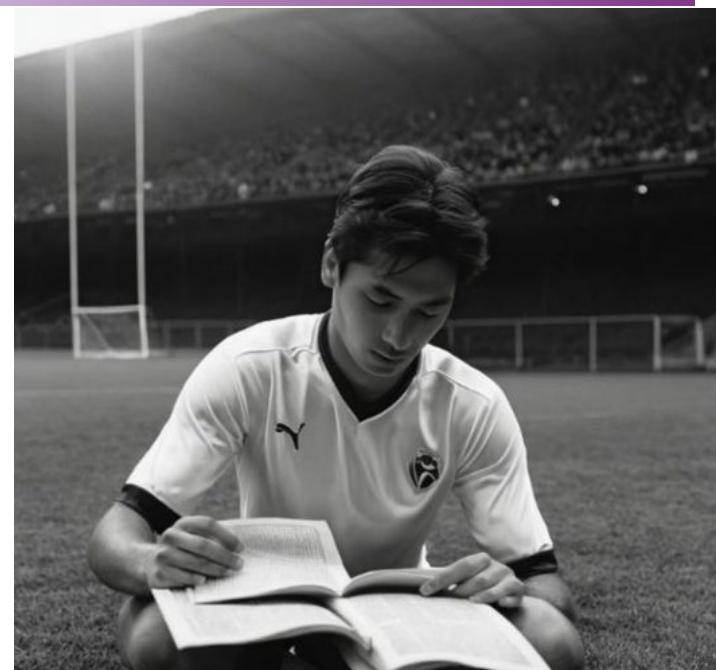
de jugarlo, a través de diferentes **estrategias**. Ve videos de su rival, estudia la forma que tiene de jugar, su sistema o “el parado” en la cancha del equipo. Con esto, puede planificar su propia estrategia de juego. Diseña “el parado” adecuado de sus propios jugadores en la cancha, de tal forma que le pueda permitir, por ejemplo, la posesión del balón, el contraataque o la presión alta manteniendo la pelota en cancha contraria. Para esto, puede utilizar una línea de 4 en la defensa, 3 en media cancha y 3 en la delantera (4-3-3); o si es muy precavido porque tiene un rival muy ofensivo, puede elegir un 5-3-2 priorizando la defensiva o cualquier otra formación en función de su objetivo; todo esto, para poder contrarrestar al rival.

Un “buen lector” también se prepara para leer un texto, con diversas **estrategias**. En primer lugar, establece un propósito para la lectura, como “voy a leer para aprender” o “voy a leer para contestar el examen”. Despues, revisa el documento de forma rápida, hojeando. Se detiene en el título y los subtítulos, y se hace preguntas respecto de ellos. Por ejemplo, si está leyendo un capítulo de un libro que se titula “Genética” y tiene como subtítulos “Genes y cromosomas”, “Genética y Biogenética”, quizá pudiera preguntarse ¿Qué estudia la genética?, ¿qué es un gen?, ¿cuántos tipos de cromosomas hay?, ¿de qué trata la biogenética?, ¿cómo se relaciona la genética con la biogenética? También, investiga el significado de palabras desconocidas. Además, trata de recordar lo que ya sabe del tema para activar sus conocimientos previos.

Durante

La **estrategia** del director técnico debe incluir una serie de acciones específicas *durante* el desarrollo del partido. Entre ellas, hacer anotaciones o comentarios con sus auxiliares técnicos acerca de lo que pasa en la cancha, observar el desempeño de cada uno de sus jugadores, hacer el cambio de un jugador cuyo funcionamiento no corresponde a lo planeado, proporcionar indicaciones precisas ante una expulsión o cambios en el marcador, alentar a los integrantes de su equipo, cambiar “el parado”, etcétera.

De la misma forma, el lector realiza distintas **estrategias** durante la lectura: identifica las ideas principales y las secundarias; subraya las primeras con un determinado color, mientras que las segundas con otro; organiza los conceptos mediante un mapa mental, un cuadro sinóptico o un mapa conceptual; hace anotaciones al margen del escrito o en algún otro lugar, de lo que vaya pensando en relación con el texto. También, recuerda lo que ha leído respecto al tema y lo vincula con lo que está leyendo, se detiene regularmente mientras lee y se hace preguntas relacionadas con el contenido de lo que está leyendo (autocuestionarse), lo cual le ayuda para monitorear su comprensión y darse cuenta de que, si no lo ha entendido, será necesario cambiar de estrategia (realizar una segunda lectura, apoyarse en otro texto o en los apuntes realizados durante la clase, preguntar al docente o realizar una búsqueda en la Internet).



“La comprensión lectora, al igual que otras competencias como el fútbol, se desarrolla con la práctica constante de diversas habilidades”.

Después

Una vez *terminado* el juego, el director técnico lo analiza, lo comenta con sus jugadores, retroalimenta el desempeño de forma específica y constructivamente, destacando lo que hicieron bien e identificando situaciones en las cuales se puede mejorar, y mostrando cómo hacerlo; todo esto, con la finalidad de aprender y perfeccionar su juego para el próximo partido.

De igual manera, el lector *después* de haber terminado su lectura puede hacer un resumen del texto para tener presente la información más importante, reflexionar acerca de lo leído para profundizar en la comprensión, consultar otras fuentes de información para contrastar ideas, comparar

sus conclusiones con las de sus compañeros o profesores; todo esto, le permitirá mejorar la capacidad de memorización, consolidar su aprendizaje, ser analítico y formularse una opinión.

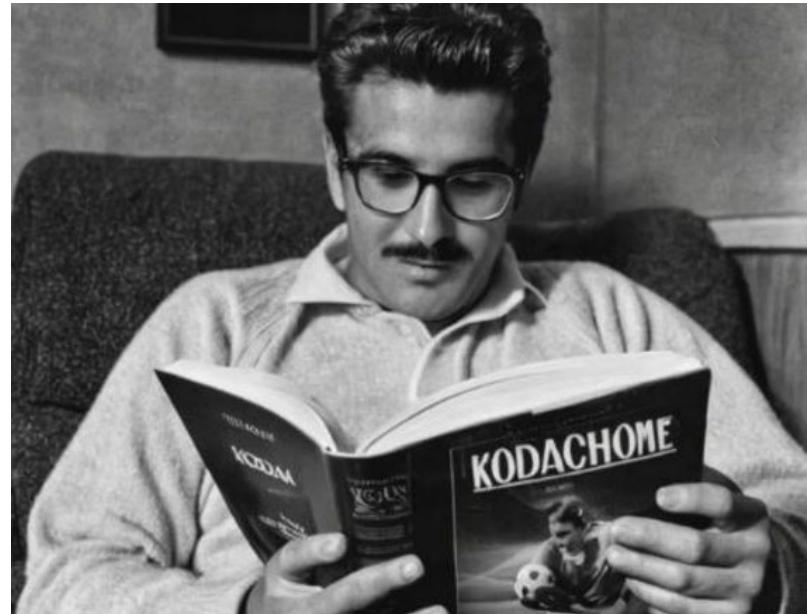
Conclusión

Tanto la estrategia del entrenador como la del lector comprenden tres momentos: antes, durante y después del juego o de la lectura, en los cuales realizan diferentes actividades; para el primero, con la finalidad de ganar un partido, mientras que, para el segundo, la meta es comprender un texto.

El “*Jogo bonito*”, el cómo jugar bien se entrena todos los días, como todas las cosas en las que uno quiere ser hábil. Por ejemplo, para que el jugador comprenda cuál es su función en “un parado” 5-3-2, es necesario que primero sepa cuáles son los movimientos que debe hacer en su posición con relación a sus compañeros y, luego, hacer “repeticiones” las veces que sean necesarias hasta lograr un alto desempeño. El conocimiento y el entrenamiento son indispensables. Lo mismo sucede para convertirse en un “buen lector”. Es necesario ser perseverante. Son forzosas las “repeticiones” de las distintas estrategias con textos y asignaturas diferentes.

Una última analogía es pertinente. Durante muchos años se pensó que la práctica del fútbol llevaba “automáticamente” a capacitar a un director técnico en el uso de estrategias para planificar juegos, dirigir equipos y alcanzar triunfos deportivos. Hoy

se sabe que la carrera de director técnico requiere preparación y práctica de habilidades específicas para convertirse en un buen estratega, por lo que se abrieron cursos dirigidos a tales objetivos (Federación Mexicana de Fútbol, 2025). Similarmente, muchos educadores suponían que los alumnos aprenden a comprender textos a través de la práctica de la lectura. Los avances de la psicología educativa han dejado claro que el desarrollo de la competencia lectora es mejor cuando se enseña a los estudiantes a utilizar las diversas estrategias lectoras para conocer los materiales de distintas asignaturas, y cuando las prácticas de lectura se realizan utilizando los recursos comprensivos antes, durante y después de abordar cada texto (Guerra et al., 2018; Guerra et al., 2022).



“El desarrollo de cualquier competencia no radica tan solo en su práctica, además es necesario conocer las estrategias que facilitan su correcto aprendizaje”.

Finalmente, el proceso de aprendizaje de la comprensión lectora debe iniciar desde la educación primaria (Del Valle, 2016; Peña et al., 2021), continuar en secundaria (Franco et al., 2016), bachillerato (Cervantes et al., 2017) y extenderse hasta el nivel universitario (González, 2019). Desde luego, en cada nivel educativo debe aumentarse la complejidad y especificidad de los textos, pero siempre partiendo de que las habilidades de comprensión lectora son la base del aprendizaje.

Referencias

- Armijos, U. A., Paucar, G. C. y Quintero, B. J. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2). <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.6>
- Cervantes, R., Pérez, J. y Alanís, M. (2017). Niveles de comprensión lectora. Sistema CONALEP: Caso específico del plantel n.º 172, de Ciudad Victoria, Tamaulipas, en alumnos del quinto semestre. SOCIOTAM. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27(2), 73-114. <https://sociotam.uat.edu.mx/index.php/SOCIOTAM/article/view/86>
- Del Valle, V. (2016). El acto de leer: Una experiencia en educación primaria. *Educere*, 20(65), 91-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=4568119>
- Federación Mexicana de Fútbol (FMF). Programa de formación en dirección técnica. <https://fmf.mx/sistema-nacional-capacitacion/direccion-tecnica>
- Franco, M., Cárdenas, R. y Sanrich, E. (2016). Factores asociados a la comprensión lectora en estudiantes de noveno grado de Barranquilla. *Psicogente*, 19(36), 296-310. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372016000200296
- González, L. (2019). La comprensión lectora y su importancia para estudiantes de la Universidad Mundo Maya, campus Campeche. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(36), 33-40. <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-mundo-maya/literatura-anglosajona/dialnet-la-comprehension-lectora-ysu-importancia-para-estudiantes-d-7836902/73535590>
- Guerra, G. J., Guevara, B. Y. y Pérez-García, D. (2022). Estrategias para el fomento de la comprensión lectora en universitarios. *Educación*, 31(61), 95-115. <https://doi.org/10.18800/educacion.202202.005>
- Guerra, G. J., Guevara, B. Y., Rugerio, J.P. y Hermosillo, G. A. (2018). Estrategias lectoras y motivación hacia la lectura en estudiantes de distintas carreras universitarias. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*. 10(1), 17-29. <http://revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/318/189>
- Peña, K., Ponce, A., Montecinos, D., Torres, D., Catalán, P. y Villagra, C. (2021). Comprensión de textos escritos a través del trabajo colaborativo en la educación básica. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 20(43), 455-475. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8027809>
- Pérez, M. (2005). Evaluación de la comprensión lectora: Dificultades y limitaciones. *Revista de Educación*, Número extraordinario, 121-138.

Sobre los autores/as

- Dr. Jorge Guerra García.** Profesor titular C de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Integrante del Grupo de Investigación en Aprendizaje Humano. Miembro del SNI. Sus áreas de estudio se relacionan con comprensión lectora y producción de textos en universitarios. Email: guerra@unam.mx
- Dra. Yolanda Guevara Benítez.** Profesora titular C de tiempo completo, coordinadora de la línea de investigación Factores Asociados al Desempeño Académico, adscrita a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Email: cyguevara@unam.mx
- Dr. Juan Pablo Rugerio Tapia.** Profesor de tiempo completo del Ámbito en Educación Especial, en la Licenciatura y Maestría en Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Colaborador en la línea de investigación Factores asociados al desempeño escolar, de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación, FES Iztacala, UNAM. Email: pabloruge-rio@unam.mx.